

Con el hockey aprendes liderazgo y trabajo en equipo



Los deportistas Alejandro, Erik y Pablo en Turquía

Alejandro Vea, Erik Michelena y Pablo Solorzano, estudiantes de la Universidad de Deusto, han participado en la última edición de la Universiada de invierno celebrada en Turquía. Miembros del equipo español de hockey sobre hielo, los tres jóvenes han vuelto satisfechos de una prueba que a nivel personal les ha reportado una gran experiencia.

Ha sido una experiencia fantástica, era la primera vez que participábamos en una Universiada, aunque con 16 años ya estuvimos en una Olimpiada Juvenil. Es algo muy parecido, pero en pequeño. Muchas de las instalaciones, principalmente las de hielo, con cuatro pistas, se habían construido para el evento, así como la villa para los atletas, en la que las medidas de seguridad para entrar eran impresionantes, como las de los aeropuertos.

En una Universiada los deportistas participantes tienen que ser universitarios. Es la competición más importante después de las Olimpiadas, no tiene nada que ver con los mundiales en los que participamos cada año. Aquí la convivencia entre los equipos es muy importante. Además, al haber participantes de muchas disciplinas diferentes el número de delegaciones —57 países— y

de deportistas —1.593 atletas— es impresionante. La ceremonia de inauguración fue espectacular, con actuaciones, y con todos los atletas desfilando en un estadio abierto, a tope de espectadores a pesar del frío. Durante dos semanas se van llevando a cabo las competiciones de las distintas disciplinas. Nosotros jugábamos un partido día sí, día no.

La selección, en el caso del hockey sobre hielo, se hace a través de eliminatorias en partidos previos entre equipos de élite y de primera división. En principio, nuestra selección no hubiera podido participar, ya que no nos encontramos tan adelante en el ranking mundial, pero como la Universiada del 2015 se celebrará en Granada fuimos invitados para que el Consejo Superior de Deportes pudiera ir estudiando el funcionamiento e instalaciones.

Teniendo en cuenta que participaban los mejores equipos del mundo —EE.UU., Canadá, Rusia, Bielorrusia...— y que nos aventajaban no sólo en juego sino también con un físico impresionante, todos pensaban que nos iban a machacar, pero increíblemente no fue así. En uno de los partidos nos tocó jugar con EE.UU. y perdimos 4-1, los dos primeros tiempos 0-0 y, ya en el tercero, se abrió el marcador. Los americanos celebraron su primer gol como si fuéramos los rusos, porque les costó lo suyo marcar. Dejamos a todos alucinados y nos felicitaron los otros equipos. En la clasificación final ganó Bielorusia y nosotros quedamos los décimos por delante de Corea y Turquía, así que el balance deportivo es muy positivo.

Destacaríamos cómo toda la ciudad estaba volcada en el evento, parecía casi que había más voluntarios que participantes. La gente era muy amable y dispuesta a ayudarte en todo momento. Deportivamente, la convivencia ha sido estupenda y la competición inmejorable.

El hockey sobre hielo es un gran desconocido, la gente lo asocia con las imágenes de peleas que se dan en la tele, pero si los jóvenes que les gusta el deporte lo conocieran de cerca, les fascinaría. Es uno de los deportes más completos que existe, en el que todo el cuerpo trabaja, a la vez que guardas el equilibrio patinando tienes que mover la pastilla con el palo y frenar al contrario con el cuerpo. Es un deporte muy rápido y de explosión, porque durante un minuto tienes que estar a tope en el hielo y luego salir enseguida de la pista para que te sustituyan y así constantemente.

Lo ideal es que se diera la posibilidad de practicarlo como deporte extraescolar. Se engancharían un montón de niños.

El deporte en sí te llena. Además te ofrece la posibilidad de moverte, al jugar contra equipos de otras ciudades y viajar al extranjero con la selección. Ya conocemos unos cuantos países.

Por supuesto, es un deporte de equipo y, como tal, muchas de las vivencias se pueden trasladar a cualquier trabajo en equipo en el mundo empresarial. Además, hemos podido ser capitanes en distintas categorías tanto en el Txuri Urdin como en la selección, lo que ayuda a aprender sobre liderazgo.

UD

Compatibilizar los estudios universitarios con otra actividad no es sencillo. Incluso aunque se trate de una actividad deportiva, porque todo resta tiempo a las clases. Y más, como en el caso de estos deportistas de élite, porque «los partidos y competiciones fuera de casa te quitan tiempo de estudio y hacen que tengas que perder clases que luego cuesta mucho esfuerzo recuperarlas, pero compensa», garantizan.

Es más, su intención es seguir con esta práctica una vez que se hayan incorporado al

mercado laboral. Pablo, estudiante de ADE e Innovación, quiere continuar con la empresa familiar. Erik y Alex están estudiando ADE e Ingeniería Informática y dicen que «todavía es pronto para conocer todas las posibilidades que hay, pero nos gusta la aplicación de las nuevas tecnologías en la empresa», reconocen.

Los tres comparten deseos sobre el deporte. «Intentaremos seguir jugando a hockey mientras podamos, incluso intentaremos hacerlo cuando vayamos al extranjero con Erasmus».